

# QUINTA TRANSFORMACIÓN

POR JUSTO LEAL



LA CONTRA

## El complot de los platos rotos

**¿Qué pasa entonces? El Gran Arquitecto de la Economía Patriótica nos lo explicó inmediatamente, con la sofisticación que lo distingue: es culpa del neoliberalismo**

**E**stábamos chupando tranquilos, como suele decirse, cuando llegaron las dos noticias que algunos considerarán desalentadoras, como un uno-dos a la mandíbula. (Yo en realidad no estaba chupando, sino viviendo la experiencia de un temazcal, pero no me quiero detener en eso ahora). Fue el lunes. Primero, que Standard and Poor's, la calificadoradora, ponía en perspectiva negativa las calificaciones de Pemex, que hasta ahí etiquetaba como "estable". Un ratito después, que lo mismo pasaba con la Comisión Federal de Electricidad y 77 instituciones más. Días antes, la perspectiva de calificación de México, el país, había sufrido también un revés, ante la probabilidad de un menor crecimiento económico. Las voces de los que ya perdieron, los fifís, los agoreros del desastre, empezaron inmediatamente con la letanía: que los organismos internacionales no tienen confianza en la administración del Gran Tlatoani. Pero eso, sabemos, es imposible: basta con escuchar una conferencia mañanera para entender que nuestro futuro



René Zubieta Méndez

es Utopía. Que el Gran Timonel de Macuspana llevará este barco a buen puerto, con la mano firme y la mirada beatífica que le conocemos.

¿Qué pasa entonces? El Gran Arquitecto de la Economía Patriótica (en adelante, GAEP) nos lo explicó inmediatamente, con la sofisticación que lo distingue: es culpa del neoliberalismo. Que "se está castigando

al país por la política neoliberal que se aplicó durante los últimos 36 años y que fue un rotundo fracaso", digo el GAEP, y no es la primera vez. ¿Saben por qué las facturas de la luz y la gasolina están más caras? Por culpa del neoliberalismo. En efecto, compañeras, compañeros, hay un complot: el complot de los platos rotos. El neoliberalismo es culpable de que las

perspectivas de crecimiento sean más bajas en la 4T que en el neoliberalismo, el neoliberalismo es culpable de que las calificadoras nos traten peor en la 4T que en el neoliberalismo, el neoliberalismo es culpable de que la recaudación fiscal sea más baja que en el neoliberalismo. Sí: fueron 36 años de desastre que llegan a su peor manifestación ahora. No puede ser una casualidad.

Así que escucharemos de este complot una y otra vez, camaradas, créanme. Será la banda sonora del Sexenio Eterno, porque no importa lo brillante de tus decisiones, desde cerrar Texcoco hasta poner a Octavio Romero a la cabeza de Pemex o al tío Manolo en la CFE (no lo tomen como una falta de respeto: el compañero Bartlett tiene esa simpatía, esa buena vibra, esa calidez que te hace hablarle como si fuera de tu familia), la culpa de cualquier tropiezo, de cualquier quebranto, será siempre del neoliberalismo, que puede haberse terminado, como dijo ya nuestro Señor Presidente, pero que ahí sigue. Y es que, según sabrán explicarles los camaradas del PES, el mal nunca descansa.

No sucumban al desaliento, camaradas: la 4T va. Por lo pronto, tiemblan los japoneses, los cubanos, los yanquis, los dominicanos: el Presidente Eterno, el Cuarto Bat de la Nación, ya nos puso en la ruta de la hegemonía beisbolera. Probeis (sin acento: dejen de hacer chistecitos) ha llegado a nuestras vidas. No puedo asegurárselos porque lo vi al pasar, desde el coche, pero estoy casi seguro de que un comentócrata neoliberal tan futbolero como Rafael Pérez Gay estaba ayer en el estante de guantes de beisbol de una conocida cadena de artículos deportivos.

Otro mundo es posible. ●